

Arquitectura para la resistencia

DIONISIO GONZÁLEZ

La galería Yusto / Giner presenta “arquitectura para la resistencia”, la primera exposición individual del artista Dionisio González (Gijón, 1965) en Málaga.

La exposición se estructura partiendo de las series de fotografías “Dauphin Island” e “Inter-Acciones” más la instalación “Organogramas”.

La fascinación por la arquitectura, una constante en la obra de Dionisio González y su preocupación por el naufragio social le conducen a una búsqueda permanente de enclaves donde conviven el caos y la belleza. En el caso de Dauphin Island, una isla situada en el Golfo de México que sufre el constante azote de huracanes, el artista quedó impresionado por la energía de sus habitantes para recuperar lo que cíclicamente es destruido por la Naturaleza. Dionisio reflexiona sobre la aceptación de la adversidad y el vínculo que se establece entre la construcción y destrucción, lo que ha generado, según él, estructuras constructivas para la resignación. La precariedad económica y dicha resignación ante lo que consideran inevitable, impide a los habitantes de la isla invertir en viviendas cimentadas en hormigón, algo tan irresponsable como construir plantas nucleares en zonas sísmicas o casas en las laderas de los cerros. Esta indefensión ante la ofensiva climática provoca la intervención del artista, diseñando un proyecto de arquitectura habitable y sostenible, auténticos fortines futuristas de hierro y hormigón en sustitución de la madera. Una alternativa que hoy sólo está sobre papel en la isla de la Ingenuidad. Hay en esta actitud del artista una intención poco frecuente en el mundo del arte de ofrecer respuestas a los problemas del mundo, ya que en la mayoría de los casos el artista se limita a interpretarlos o simplemente a evidenciar su existencia como un reportero o un notario. Esta actitud de Dionisio González lo sitúa en un plano que supera lo real y se sitúa en una posición más trascendental y, al tiempo, adopta un papel próximo al del urbanista, el ingeniero y el arquitecto: el de un creador que rediseña el orden establecido cambiando el statu quo.

Por otra parte, “Inter-Acciones” plantea la relación del humano con el medio y el aprovechamiento de sus recursos naturales por los habitantes, en una serie de recreaciones ficticias de construcciones injertadas al entorno.

Como contrapunto al medio natural Dionisio ha creado “Organogramas”, instalación inspirada en el contraste entre el ritmo y la sinfonía que producen el humo y los tubos de escape de las motocicletas de Hanoi (Vietnam) y el “Khe-ne”, un instrumento musical tradicional vietnamita. Esta “composición musical” está magistralmente dirigida por . . . un robot. Es la primera vez que esta obra se exhibe en España.

La obra de Dionisio González se presenta pues como una manera de entender el espacio en su no-arquitectura para estudiar los mecanismos de adaptación al mismo, una suerte de científico, de alquimista o de mago. Una suerte de buenas intenciones.

Obras cedidas por Ivorypress Gallery: Dauphin I, Dauphin X, Dauphin VII. Especial agradecimiento a Cristina Giménez Cárcel, Directora Ivorypress Gallery

/

The contemporary art gallery Yusto / Giner presents “architecture for resistance”, the first solo exhibition of the artist Dionisio González (Gijón, 1965) in Malaga.

The exhibition is structured starting from the series of photographs “Dauphin Island” and “Inter-Actions” plus an installation “Organograms”.

The fascination with architecture, a constant in the work of Dionisio González and his concern for social wreck lead him to a permanent search for sites where chaos and beauty coexist. Dauphin Island, an island located in the Gulf of Mexico suffers the constant scourge of hurricanes, the artist was impressed by the energy of its inhabitants to recover what is cyclically destroyed by nature. Dionisio reflects on the acceptance of adversity and the bond established between construction and destruction, which he believes has generated constructive structures for the resignation. The economic insecurity and resignation to what they consider inevitable prevents the inhabitants of the island to invest in housing grounded in concrete, something as irresponsible as build nuclear plants in seismic areas or houses on the hillsides. This helplessness to the climatic attack causes the artists intervention, leading him to design a project of habitable and sustainable architecture, real futuristic forts made of iron and concrete, replacing wood. An alternative that exists today only on paper on the island of Inge-nuity. The artist intention to provide answers to the problems of the world is rather rare in the world of art, since in most cases the artist limits himself to interpret or simply demonstrate its existence as a reporter or a notary. Dionisio González reaches with his intention a level that exceeds reality and achieves a rather transcendental position while adopting a role close to a town planner, engineer and architect: of a creator who redesigns the established order changing the status quo.

On the other hand, proposes “Inter-Actions” the relationship between humans and the environment and the use of natural resources by the inhabitants, in a series of fictional recreations of buildings grafted to the environment.

As a counterpoint to the natural environment Dionisio has created “Organograms” an installation inspired by the contrast between the pace and the symphony that produce smoke and exhaust pipes of motorcycles in Hanoi (Vietnam) and the “Khene”, a Vietnamese traditional musical instrument. This “musical composition” is masterfully directed . . . by a robot. It is the first time that this work is exhibited in Spain.

Dionisio González’s work is therefore presented as a way of understanding space in its non-architecture in order to study the mechanisms of adaptation to it, a kind of scientist, alchemist or wizard. A sort of good intentions.

Art works courtesy of Ivorypress Gallery: Dauphin I, Dauphin X, Dauphin VII. Our special thanks to Cristina Giménez Cárcel, Director of Ivorypress Gallery